JALISCO

Se ha dicho con insistencia que la cuna del mariachi es el estado de Jalisco, y así parecen demostrarlo sus innumerables conjuntos musicales de guitarra, violín, arpa, vihuela y el agregado de trompeta.

GUADALAJARA
(Pepe Guízar)

Guadalajara, Guadalajara,
Guadalajara, Guadalajara,
tienes el alma de provinciana,
hueles a limpio, a rosa temprana,
a verde jara fresca del río,
son mil palomas tu caserío,
Guadalajara, Guadalajara,
sabes a pura tierra mojada.

¡Ay, ay, ay! ¡ay, ay, ay!
¡ay, ay, ay! ¡ay, ay, ay!

¡Ay, ay, ay, ay! Colomitos lejanos,
¡ay! ojitos de agua hermanos;
¡ay! Colomitos inolvidables,
inolvidables como las tardes
en que la lluvia desde la loma
irnos hacía hasta Zapopan.

¡Ay, ay, ay, ay! Tlaquepaque pueblito,
tus olorosos jarritos
hacen más fresco el dulce tepache
para la birria, junto al mariachi,
que en los parianes y alfarerías
suena con triste melancolía.

¡Ay, ay, ay, ay! laguna de Chapala
tienes de un cuento la magia,
cuento de ocasos y de alboradas,
de enamoradas noches lunadas,
quieta Chapala es tu laguna
novia romántica como ninguna.

Guadalajara, Guadalajara.

¡AY, JALISCO, NO TE RAJES!
(Manuel Esperón-Ernesto Cortázar)

¡Ay! Jalisco, Jalisco, Jalisco
tú tienes tu novia que es Guadalajara,
muchacha bonita, la perla más rara
de todo Jalisco es mi Guadalajara.

Pa' mujeres Jalisco es primero
lo mismo en Los Altos que allá en la Cañada,
muchachas bonitas rechulas de cara,
así son las hembras de Guadalajara.

¡Ay, Jalisco no te rajes!
Me sale del alma gritar con valor,
abrir todo el pecho pa' echar este grito:
¡qué lindo es Jalisco, palabra de honor!

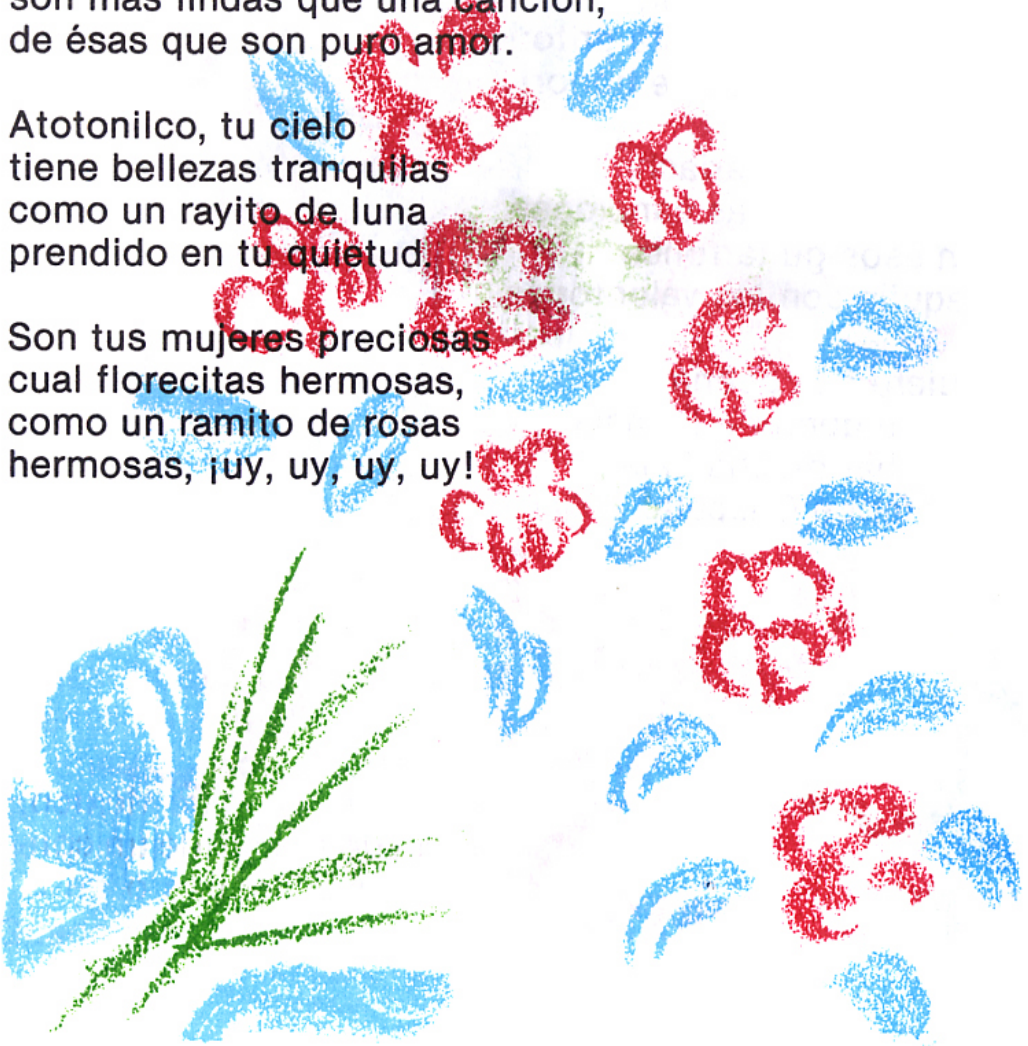
Y me gusta escuchar los mariachis
cantar con el alma sus lindas canciones,
oír cómo suenan esos guitarrones
y echarme un tequila con los valentones.

En Jalisco se quiere a la buena
porque es peligroso querer a la mala,
por una morena echar mucha bala
y bajo la luna cantar en Chapala.

ATOTONILCO
(Juan José Espinosa)

No te andes por las ramas,
¡uy, uy, uy, uy, uy, uy!,
camina, trenecito,
que a Atotonilco voy,
ya parece que en la estación
da brinquitos mi corazón.

En este Atotonilco
de naranjos en flor
parecen las muchachas
angelitos de Dios,
son más lindas que una canción,
de ésas que son puro amor.

Atotonilco, tu cielo
tiene bellezas tranquilas
como un rayito de luna
prendido en tu quietud.

Son tus mujeres preciosas
cual florecitas hermosas,
como un ramito de rosas
hermosas, ¡uy, uy, uy, uy!